

UN VACÍO EN LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE ETA: VIOLENCIA, JUVENTUD Y EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

A GAP IN THE HISTORIOGRAPHY ON ETA: VIOLENCE, YOUTH AND UNIVERSITY EDUCATION

Ana Escauriaza Escudero

 <https://orcid.org/0000-0003-3441-9857>

Universidad de Navarra, España.

E-mail: anaescauriaza@unav.es

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v2i61.2325>

Recibido: 25 octubre 2022 / Revisado: 29 marzo 2023 / Aceptado: 27 abril 2023 / Publicado: 15 junio 2023

Resumen: En los últimos años se ha avanzado considerablemente en los estudios relacionados con el terrorismo y la violencia en el País Vasco. Sin embargo, todavía hay un campo de investigación con un vacío quizá sorprendente: el de la juventud y la educación, y en concreto la universitaria. Este artículo es un estado de la cuestión sobre este vacío historiográfico, justificando la necesidad de cubrirlo. Y es que, a pesar de su importancia para el desarrollo de ETA, su relación con la juventud, la educación y la universidad han recibido menos atención historiográfica que otros elementos del entramado nacionalista radical, como el mismo grupo terrorista, el partido político HB o el sindicato LAB.

Palabras clave: ETA, terrorismo, educación universitaria, juventud, historiografía

Abstract: In the last decades, significant progress has been made in studies related to terrorism and violence in the Basque Country. Nevertheless, there is still a considerable loophole in this field of research. Matters related to youth and education, specifically, universities. This article evaluates the current state on this historiographical gap, justifying the need to fill it. Despite its importance for the development of ETA, its relationship with youth, education and universities have received less historiographical attention than other elements of the radical nationalist network, such as the terrorist group itself, the political party HB or the trade union LAB.

Keywords: ETA, university education, youth, terrorism, historiography

INTRODUCCIÓN

El 20 de octubre de 2011 el grupo terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad) anunciaba el cese definitivo de su “lucha armada”. Había cometido más de 3.500 atentados, 86 secuestros y 857 asesinatos, y dejado a más de 2.600 heridos. Además de un número imposible de cuantificar de extorsionados, amenazados, damnificados y exiliados.

Aunque el proceso de nacimiento de ETA en 1959 y su evolución en su primera década de existencia es complejo, la organización terrorista comenzó a matar precisamente en 1968. Su deriva se entiende en el contexto del movimiento contracultural de “Mayo del 68”: la oposición a la Guerra de Vietnam, la rebelión estudiantil, la fuerza del movimiento comunista, los movimientos revolucionarios de América Latina, etc. ETA nació en el contexto de una ruptura con el pasado y, por tanto, con los “mayores” (que, para los primeros líderes de la organización, eran los dirigentes del PNV y del Gobierno Vasco en el exilio). ETA se enmarca por tanto en esa tercera oleada del terrorismo internacional, que David Rapoport ubica hacia 1968, aunque en su caso se añade a esos elementos también el fundamento etnonacionalista¹. A pesar de que España se encontraba aún en los años de la dictadura franquista, los jóvenes del País Vasco, como los del resto del país, no eran ajenos a las revueltas que se estaban dando en el resto del mundo².

Teniendo en cuenta ese contexto, no es de extrañar que muchos de los integrantes de ETA en sus inicios fueran estudiantes³. Esto explica también que, a la hora de organizarse, pensaran que, además de necesitar un frente económico, uno político y uno militar –en su jerga, para luchar contra la invasión militar de España (y Francia) sobre Euskal Herria– hubiera también un frente cultural. Sus dirigentes expresaban así una necesidad

de combatir la opresión de la cultura y la lengua de los vascos, campo en el que la enseñanza –y con ella, la juventud– cumplía un papel esencial.

Si bien la historiografía ha abordado ya las causas, desarrollo y consecuencias de los demás frentes en la acción de ETA, todavía se da un vacío en el campo cultural. Teniendo en cuenta, por tanto, la importancia que tenía para ETA este ámbito, el de la educación y especialmente en su relación con los jóvenes, la propuesta de este artículo es analizar la ausencia de obras relacionadas con esta temática particular. Empezaremos por una aproximación a la historiografía general sobre ETA, en el marco de la denominada “batalla por el relato”. Después, dado que apenas hay estudios académicos sobre esta cuestión, plantearemos los puntos clave de la importancia de la educación y de la juventud para el grupo terrorista y su órbita ideológica. Veremos cómo se ha visto plasmada esta relevancia a través de varias organizaciones juveniles y de la *kale borroka*, y cómo las amenazas de ese mundo radicalizado han afectado a los docentes e investigadores. Por último, se abordará la escasa historiografía que hay sobre este tema en particular, para concluir con algunos motivos que pueden explicar esa insuficiente atención.

1. LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE ETA Y LA BATALLA POR EL RELATO

En el marco de la historiografía contemporánea vasca, la evolución de ETA y de la denominada “izquierda abertzale” o “nacionalismo vasco radical” fue estudiada durante un tiempo no por historiadores sino sobre todo por sociólogos, politólogos, juristas, periodistas y antropólogos⁴. Era una bibliografía muy desigual, pues las obras serias se mezclaban con otras partidistas o incluso apologéticas⁵. Entre las primeras, hay que mencionar los libros pioneros de Gurutz Jáuregui sobre la evolución y la estrategia política de ETA hasta 1968, año en el que el grupo terrorista empezó a matar⁶; y el de José María Garmendia, quien escribió la primera historia de ETA, abar-

¹ Avilés, Juan, Azcona, José Manuel y Re, Matteo, *Después del 68: la deriva terrorista en Occidente*, Madrid, Sílex, 2019.

² Pese al control de la prensa por el régimen, las noticias sobre los acontecimientos de Mayo del 68 en Francia y en otros países aparecieron en los medios de comunicación franquistas.

³ Unzueta, Patxo, *Los nietos de la ira. Nacionalismo y violencia en el País Vasco*, Madrid, El País-Aguilar, 1988, pp. 177-181, cit. en Domínguez Iribarren, Florencio, *ETA: estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1998, p. 45.

⁴ Un estado de la cuestión en Pérez, José Antonio, “Terrorismo y violencia política en el País Vasco”, *Ayer*, 121 (2021), pp. 319-331.

⁵ De la Granja, José Luis, “El nacionalismo vasco: de la literatura histórica a la historiografía”, *Historia Contemporánea*, 7 (1992), pp. 209-236.

⁶ Jáuregui, Gurutz, *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*, Madrid, Siglo XXI, 1981.

cando desde 1959 y hasta 1980⁷. Más tarde se publicaron otras obras interesantes, como las de Florencio Domínguez y Pedro Ibarra⁸; así como varias centradas no en ETA sino en la izquierda nacionalista radical, articulada en torno a esa organización, entre los que cabe señalar las de Izaskun Sáez de la Fuente, Jesús Casquete o Iñigo Bullain sobre el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)⁹.

Como ya se ha señalado, salvo Garmendia, todos ellos provenían de diversas ramas de las ciencias sociales y no de la disciplina histórica. En los últimos lustros, la situación ha cambiado, pues una nueva generación de historiadores se ha acercado con rigor y metodología historiográfica al estudio de ETA y su entorno político. Aquí destacan los investigadores del Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo. Por una parte, Gaizka Fernández Soldevilla, quien ha publicado tanto sobre la escisión de ETA político militar (ETApm) y su rama política (Euskadiko Ezkerra), como una historia actualizada del terrorismo en España, que incluye a ETA, el yihadismo y otras organizaciones¹⁰. También forma parte del elenco de historiadores del Memorial Raúl López Romo, donde es, además, responsable de Educación y Exposiciones. López Romo publicó con Fernández Soldevilla *Sangre, votos, manifestaciones*, sobre ETA y su entramado civil¹¹. Entre sus obras más relevantes se encuentra también el Informe

Foronda, un estudio sobre las consecuencias que ha tenido el terrorismo en la sociedad vasca. El libro incluye una serie de datos y gráficos que suponen una aportación muy valiosa para el análisis tanto del terrorismo como de las víctimas, de las que además ofrece un listado completo desde 1968 hasta 2010¹².

También un buen número de miembros del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) se han ocupado recientemente de la historia de ETA. Entre ellos están Ludger Mees, Sara Hidalgo, Antonio Rivera o José Antonio Pérez¹³. Estos últimos, desde el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, han promovido recientemente la obra colectiva en tres volúmenes *Historia y memoria del terrorismo en el País Vasco*¹⁴. También en este Instituto se encuentra Irene Moreno Bibiloni, quien se ha especializado en movimientos sociales y pacifismo¹⁵.

En la Universidad de Navarra trabajan varios investigadores que, a pesar de provenir del periodismo, aplican una metodología en buena medida historiográfica. Destaca entre ellos Javier Marrodán, quien coordinó los tres volúmenes sobre la historia de ETA en Navarra. Una obra exhaustiva, que recoge todos los atentados y todas las víctimas, tanto en la Comunidad Foral como las de origen navarro asesinadas en otros lugares. Esa obra, titulada *Relatos de plomo*, abrió una nueva línea en la historia de ETA, en la que el protagonismo recae en las víctimas, con múltiples entrevistas en profundidad y una individualización de cada una de ellas¹⁶. Se trata de un en-

⁷ Garmendia, José María, *Historia de ETA*, San Sebastián, Haranburu, 1995.

⁸ Domínguez Iribarren, Florencio, *ETA: estrategia organizativa...*, op. cit.; Ibarra Güell, Pedro, *La evolución estratégica de ETA: de la guerra revolucionaria (1963) a la negociación (1987)*, San Sebastián, Kriselu, 1989.

⁹ Sáez de la Fuente, Izaskun, *El Movimiento de Liberación Nacional Vasco, una religión de sustitución*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002; Casquete, Jesús, *En el nombre de Euskal Herria. La religión política del nacionalismo vasco radical*, Madrid, Tecnos, 2009; Bullain, Iñigo, *Revolucionarismo patriótico. El Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)*, Madrid, Tecnos, 2011.

¹⁰ Fernández Soldevilla, Gaizka, *El terrorismo en España: de ETA al Dáesh*, Madrid, Cátedra, 2021; *ibid.*, *Héroes, heterodoxos y traidores: Historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Madrid, Tecnos, 2013; *ibid.*, *La voluntad del gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA*, Madrid, Tecnos, 2016; y junto a Sara Hidalgo García de Orellán ha coordinado *Héroes de la retirada. La disolución de ETA político militar*, Madrid, Tecnos, 2022.

¹¹ Fernández Soldevilla, Gaizka y López Romo, Raúl, *Sangre, votos, manifestaciones. ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*, Madrid, Tecnos, 2012.

¹² López Romo, Raúl, *Informe Foronda. Los efectos del terrorismo en la sociedad vasca (1968-2010)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

¹³ Entre otras obras cabe señalar Mees, Ludger, *El contencioso vasco. Identidad, política y violencia (1643-2021)*, Madrid, Tecnos, 2021; Rivera, Antonio y Mateo, Eduardo, *Transterrados. Dejar Euskadi por el terrorismo*, Madrid, Catarata, 2022; *ibid.* (ed.), *Nunca hubo dos bandos. Violencia política en el País Vasco, 1975-2011*, Granada, Comares, 2019; Hidalgo García de Orellán, Sara, *Los resistentes: relato socialista sobre la violencia de ETA (1984-2011)*, Bilbao, Fundación Ramón Rubial, 2017.

¹⁴ Pérez, José Antonio (coord.), *Historia y memoria del terrorismo en el País Vasco*, Almería, Confluencias, 2021-2022.

¹⁵ Moreno Bibiloni, Irene, *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Madrid, Tecnos, 2019.

¹⁶ Marrodán Ciordia, Javier (dir.), *Relatos de plomo. Historia del terrorismo en Navarra 1960-1986*, Pam-

foque que se ha aplicado después al País Vasco o a otros grupos de víctimas en concreto, aunque el interés por las víctimas —no tan individualizadas como en *Relatos de plomo*— sino a nivel general, había comenzado a aparecer en la historiografía a principios de la década de 2000¹⁷. Una de las coautoras de la obra coordinada por Marrodán fue María Jiménez Ramos, que ha dirigido con Fernández Soldevilla un monográfico sobre el año más sangriento de ETA, 1980, así como otras publicaciones, siempre en relación con los damnificados por la organización terrorista¹⁸.

Además de en las universidades vascas y navarras, también en otros centros españoles hay historiadores y grupos de investigación que se han acercado con profundidad a este tema, tal y como sucede con el catedrático de la UNED Juan Avilés Farré, uno de los mayores expertos en terrorismo en España, con numerosos artículos y libros sobre la temática¹⁹. Al igual que Avilés, desde la Universidad Rey Juan Carlos José Manuel Azcona ha prestado atención al contexto de la violencia política en Europa y especialmente en América Latina. Lo mismo que ha hecho Matteo Re, especializado sobre todo en el terrorismo en Italia; o Jerónimo Ríos, sobre la violencia en Colombia o sobre el relato de ETA a través de sus militantes²⁰. Por último, y sin que aquí sea posible hacer una relación exhaustiva de todo

plona, Gobierno de Navarra, 2013-2014.

¹⁷ Rivera, Antonio y Carnicero, Carlos (eds.), *Violencia política: historia, memoria y víctimas*, Madrid, Maia, 2010. A finales de la década de 1990 aparecieron los primeros libros de periodistas sobre víctimas de ETA, como el de Calleja, José María, *Contra la barbarie: un alegato en favor de las víctimas de ETA*, Madrid, Temas de Hoy, 1997. A lo largo de la década de 2000 se publicaron bastantes más, pero lo historiografía propiamente dicha tardó en dar protagonismo a las víctimas de ETA.

¹⁸ Fernández Soldevilla, Gaizka y Jiménez Ramos, María (coords.), *1980. El terrorismo contra la transición*, Madrid, Tecnos, 2020; Jiménez Ramos, María y Marrodán Ciordia, Javier, *Heridos y olvidados. Los supervivientes del terrorismo en España*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.

¹⁹ Entre otros, Avilés Farré, Juan, *Historia del terrorismo yihadista: de Al Qaeda a Dáesh*, Madrid, Síntesis, 2017.

²⁰ Azcona, José Manuel, *Terrorismo sin límites. Acción exterior y relaciones internacionales de ETA*, Granada, Comares Historia, 2021; Azcona, José Manuel y Re, Matteo, *Guerrilleros, terroristas y revolución (1959-1988): identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Cizur Menor, Aranzadi, 2015.

lo publicado sobre ETA y la “izquierda abertzale” en las últimas décadas, David Mota Zurdo, recientemente incorporado a la Universidad de Valladolid, aunque es doctor por la UPV/EHU, se ha acercado a temas específicos, como ETA vista desde Estados Unidos, la relación entre la música y el nacionalismo vasco radical o el trato que se ha dado en las aulas vascas a la historia de ETA²¹.

Los autores mencionados hasta aquí se corresponden con aquellos historiadores, sociólogos, periodistas, etc., que, entre otros, han estudiado el fenómeno terrorista vasco, su entramado y las víctimas desde una perspectiva científica, no partidista ni ideologizada. Pero existen también otros autores que ofrecen una visión sesgada del fenómeno de ETA, tratando de blanquear su pasado o de enmarcarla en un “conflicto” casi eterno entre Euskal Herria y España (y Francia). Unos y otros, aunque de manera diferente en cada caso, se encuentran dentro del debate político y cultural sobre la versión de la historia del terrorismo vasco que debe prevalecer tras su final en 2011. Es lo que se ha venido a llamar “batalla del relato”. En esta entran en juego no solo las obras académicas, sino también las novelas, los comics, los documentales o series históricas y de ficción, que ofrecen interpretaciones distintas acerca de lo acontecido. No se trata solo de contar los hechos en sí, sino también de los conceptos y términos utilizados. Por ejemplo, desde la izquierda nacionalista radical se utilizan en muchas ocasiones eufemismos o tergiversaciones, como “preso político” o “refugiado/exiliado” frente a “terrorista”, o “represión” frente a “acción policial”. No obstante, con respecto a este término, expertos como López Romo o Fernández Soldevilla sostienen que no existe tal “batalla”, pues, frente a las fuentes, no se sostienen las mentiras, eufemismos o falacias interesadas. Además, quienes publican o difunden productos con fines partidistas no pueden compararse con quienes lo hacen con afán científico y académico:

“No somos, por tanto, ajenos a la que algunos han denominado la ‘batalla del relato’,

²¹ Mota Zurdo, David, *En manos del tío Sam. ETA y Estados Unidos*, Granada, Comares, 2021; *ibid.*, *Los 40 radicales. La música contestataria vasca y otras escenas musicales: origen, estabilización y dificultades (1980-2015)*, Bilbao, Beta III Milenio, 2017; *ibid.*, “Las ‘memorias’ del terrorismo. Las víctimas de la violencia política y la educación secundaria en el País Vasco (2005-2021)”, *Historia y Memoria de la Educación*, 16 (2022), pp. 563-605.

aunque no nos guste el término por sus connotaciones bélicas y porque lo que pretendemos es, simplemente, acercarnos lo máximo posible a la verdad. Nuestro punto de vista no es militante, sino académico. Procuramos aplicar a nuestro trabajo en dicha fundación [el Memorial de Víctimas del Terrorismo] la experiencia y el conocimiento que atesoramos como historiadores, formados, por cierto (quizás no sea ocioso advertirlo), en universidades del propio País Vasco”²².

Este gran avance reciente en la investigación sobre ETA y la denominada izquierda *abertzale* desde la historiografía y desde otras ciencias sociales puede hacer pensar que no quedan ya campos que investigar. Sin embargo, el terrorismo vasco ha tenido tal repercusión a lo largo de más de cincuenta años que hay todavía que seguir profundizando en él. Centrándonos en el caso que nos ocupa, la relación de la organización terrorista y del entramado social y político articulado en torno a ella con el ámbito de la juventud sigue siendo un terreno casi virgen. A continuación, antes de señalar lo poco estudiado hasta ahora sobre este campo, explicaré brevemente la importancia que tiene el tema de la educación y de la juventud para ETA y su entorno social y político. De este modo podrá verse con mayor claridad la necesidad de que la historiografía se adentre en este ámbito de investigación.

2. VIOLENCIA, JUVENTUD Y EDUCACIÓN EN EL PAÍS VASCO

Como se ha explicado en la introducción, ETA nació entre jóvenes vascos que se rebelaron contra los dictámenes, la inoperancia y el anquilosamiento del PNV, así como contra su manera de afrontar lo que ellos pensaban que era la “opresión del pueblo vasco”, siendo la mayoría de ellos universitarios. Entre los fundadores de ETA en 1959 se encontraban Julen Madariaga, alumno de la Facultad de Derecho en la Universidad de Deusto; José María Benito del Valle, estudiante de Ingeniería en Bilbao; así como Rafael Albisu y José Luis Álvarez Enparantza (*Txillardegi*), que hacían lo propio en San Sebastián. También los hermanos Etxebarrieta, José Antonio y Javier (*Txabi*) eran universitarios: el primero estudiaba

²² Fernández Soldevilla, Gaizka y López Romo, Raúl, “Retos del relato. El Centro Memorial de las víctimas del terrorismo”, *Studia Historica*, 37 (2019), pp. 55-77.

Derecho en Deusto y el segundo Económicas en Sarriko²³. Asimismo, en la Universidad de Navarra estudiaron algunos etarras de aquellos tiempos, como Vicente Serrano o José María Eskubi.

En los años siguientes, ETA siguió intentando captar estudiantes. Según la Memoria del Gobierno Civil de Gipuzkoa de 1965, citada por Gaizka Fernández Soldevilla, “la captación de adeptos en el campo estudiantil” por parte de la organización era una de las cuestiones que más preocupaban a las autoridades²⁴. El mismo Federico Krutwig, uno de los principales ideólogos de ETA en esta etapa, escribió en ese mismo año animando al “exterminio de los maestros y de los agentes de la desnacionalización”²⁵. Esto se llevó a la práctica en más de una ocasión. Por ejemplo, en 1974 la facción de ETA liderada por Xabier Zumalde (*Los Cabras*) se había empeñado en que, entre unos alumnos de Estados Unidos que iban a recibir unos cursos de verano en el colegio de los agustinos de San Lorenzo de Oñate, se habían ocultado agentes de la CIA. Con este pretexto, el grupo colocó unos explosivos en el colegio²⁶.

En comparación con esta primera etapa fundacional, el porcentaje de estudiantes reclutados por ETA fue disminuyendo a lo largo del tiempo. Aunque no existen datos exactos, según Florencio Domínguez,

“el fenómeno más sobresaliente al estudiar las características sociológicas de los miembros de ETA es la drástica reducción de la presencia de estudiantes en las filas de esta organización. De ser el grupo principal, los estudiantes pasaron a ser un porcentaje residual”²⁷.

²³ Fernández Soldevilla, Gaizka, “A sangre fría. El asesinato de José Pardines”, en Fernández Soldevilla, Gaizka y Domínguez Iribarren, Florencio, *Pardines: cuando ETA empezó a matar*, Madrid, Tecnos, 2018, p. 81.

²⁴ *Ibid.*, p. 88.

²⁵ Sarraih de Ihartza, Fernando (Federico Krutwig), *Vasconia*, Buenos Aires, Norbait, 1963, p. 30.

²⁶ Ugarte Gastaminza, Josu (coord.), *La bolsa y la vida. La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2018, p. 52; Fernández Soldevilla, Gaizka, “Punto de inflexión: ETAp, los CAA y sus imitadores en 1980”, en Fernández Soldevilla, Gaizka y Jiménez Ramos, María (coords.), *1980. El terrorismo...*, op. cit., p. 118; Véase Zumalde, Xabier, *Las Botas de la guerrilla: memorias del jefe de los Grupos Autónomos de ETA (1969-1977)*, Arrigorriaga, Status, 2004.

²⁷ Cf. Domínguez Iribarren, Florencio, *De la negociación a la tregua: ¿el final de ETA?*, Madrid, Taurus,

A pesar de esto, a lo largo de la historia de ETA el mundo educativo siempre fue un territorio a conquistar y donde grupos afines ideológicamente a los postulados de la organización terrorista tuvieron mucha presencia. Entre otros, en la Transición se crearon la asociación Ikasle Abertzale Mugimendua (IAM, Movimiento de Estudiantes Patriotas), impulsada por ETA político-militar (fruto de una escisión producida en 1974) o Euskal Ikasle Batzordea (EIB, Comisión de Estudiantes Vascos), desde el partido EHAS, afín a ETA militar²⁸. Lo contrario sucedió más adelante con la asociación juvenil Jarrai y la organización estudiantil Ikasle Abertzaleak (IA, Estudiantes Patriotas).

Jarraí, la organización juvenil integrada dentro del denominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), nació en 1979. Aunque no era una asociación de estudiantes, al integrar a los jóvenes de la izquierda nacionalista radical, en la práctica muchos de sus miembros asistían a las aulas de enseñanza media, educación profesional o universidad. Desde el principio, Jarrai publicó textos que aludían al tipo de educación que se impartía en el País Vasco y en Navarra, acusando a los gobiernos de haber convertido la educación en un “instrumento clave para la extensión de la ideología de las clases dominantes a todas las capas y estratos sociales”²⁹. Para el mundo *abertzale* radical, los jóvenes a quienes decían defender sufrían una doble opresión, por su condición juvenil y por ser vascos³⁰. Era necesario por tanto, crear una educación vasca alternativa, que debía ser “euskaldun en un mar-

co autónomo y descentralizado”, “democrática”, “popular”, “activa para la vida” y “científica”³¹.

Una de las cuestiones que se plantean al tratar con metodología histórica la relación entre ETA, la izquierda *abertzale* y la juventud es, precisamente, si un movimiento como Jarrai puede englobarse dentro del entramado de la organización terrorista y, por tanto, si su estudio formaría parte o no de la historia de ETA. Lo cierto es que en enero de 2007 el Tribunal Supremo decidió ilegalizar a Jarrai (y a otras dos entidades que se habían creado precisamente para esquivar esta posibilidad, Haika y Segi), al considerarlas “asociaciones ilícitas constitutivas de banda, organización o grupo terrorista”. Quedaba así probada judicialmente la relación entre la agrupación juvenil y ETA. Pero mucho antes, algunos de los miembros de Jarrai fueron condenados por colaboración con ETA. Por ejemplo, Jesús María Beamunt, militante de ese movimiento, fue procesado en varias ocasiones por quemar coches y desórdenes públicos, hasta que en 1987 la Guardia Civil lo vinculó con el comando *Izar Gorri* (Estrella Roja). Por poner solo un ejemplo más, en 1988 Igor Letona Viteri y Javier Acha Zugasti afirmaron en el juicio celebrado contra ellos haber formado parte de un comando de ETA tras abandonar Jarrai, pero que, debido a su juventud (17 años), habían idealizado el grupo terrorista sin pensar en las consecuencias³².

De hecho, los papeles descubiertos por la policía en la empresa Sokoia de Hendaia, en 1986, demostraron que Jarrai se encontraba financiado por el grupo terrorista. También tras la operación Bidart, por la que en 1992 fueron detenidos en el País Vasco francés los principales dirigentes de ETA, se descubrió el papel de estos *grupos Y*, que es como fueron denominados los pequeños grupos de jóvenes radicales que llevaban a cabo acciones de menor envergadura que los comandos de ETA.

En un informe sin fecha de la Guardia Civil sobre la violencia callejera en el País Vasco y en Navarra, se explicaba que el denominado “terrorismo de baja intensidad” era realizado por ETA desde que esta “lo clasificó como uno de los frentes de lucha necesarios a cubrir”. Al principio, esa violencia estaba desorganizada y funcionaba de manera independiente hasta que, en 1989, se decidió la división en distintos tipos de lucha “para

1998, p. 48; Sin embargo, según Fernando Reinares, *Quiénes han militado en ETA y por qué*, Madrid, Taurus, 2001, p. 199, dentro de ETA los “estudiantes” eran un 5,5% entre 1970 y 1977, un 21,2% entre 1978-1982 y un 32,5% entre 1983 y 1995. Por su parte, Javier Tusell en su obra, *La España actual*, Barcelona, Labor, 2001, p. 61, señala que en la Transición un 14% de los activistas de ETA eran estudiantes, mientras que la ETA del consejo de Burgos la formaban un 36% de universitarios. Con el tiempo, la captación de estos sería “residual” e, incluso, desde los años 90 los estudiantes formarían precisamente el grueso de los movimientos pacifistas.

²⁸ Según Florencio Domínguez estas dos entidades tuvieron un breve recorrido. Cf. Domínguez Iribarren, Florencio, *De la negociación a la tregua...*, op. cit., p. 49.

²⁹ *Ekintza*, 5, 1981, p. 16; cf. *Ekintza*, 20, 1985, p. 17.

³⁰ *Garrasika*, 6, 1987. Cf. *Ekintza*, 24, 1987, pp. 112-113.

³¹ *Ekintza*, 5, 1981, pp. 24-26 y 25, 1987, pp. 62-65.

³² *Diario de Navarra*, 25 de abril de 1990, p. 8.

aprovechar el potencial que representaba la actividad más o menos heterogénea de los grupos violentos³³. Dentro del ámbito educativo, los jóvenes de Jarrai ejercían esta violencia especialmente en las enseñanzas medias, aunque en el contexto universitario también se dieron situaciones de este tipo³⁴.

Más complejo es el caso del sindicato estudiantil Ikasle Abertzaleak (IA), creado en 1988, vinculado ideológicamente a la izquierda nacionalista radical, pero que quedó por completo al margen de las acciones judiciales que llevaron más tarde a la ilegalización de Jarrai y del resto de las entidades del “entorno de ETA”. No obstante, diversos autores, como José Manuel Mata, incluye a IA dentro del entramado de la “izquierda *abertzale*” o del MLNV³⁵. Además, en otro informe de la Guardia Civil sobre la “Caracterización de Jarrai como instrumento de ETA”, fechado el 3 de mayo de 1999, se consideraba clara la relación entre Jarrai e Ikasle Abertzaleak, considerando a esta como una “filial” de KAS (la red organizativa articulada en torno a ETA)³⁶.

A mediados de los años noventa, la tensión generada anteriormente por Jarrai e IA se integró dentro de la estrategia denominada “socialización del sufrimiento”, que incluyó la denominada *kale borroka* (lucha callejera, con actos violentos de menor intensidad que el terrorismo propiamente dicho). En muchos casos, tanto los jóvenes que participaban de esa violencia como los de Jarrai en general eran definidos por los medios como “los cachorros de ETA”. Y aunque estos se empeñaban en negarlo, era una evidencia que de uno y otro lado surgían futuros militantes, tal y como reconoció más tarde la propia organización:

“ETA ha dicho muchas veces que no tiene la paternidad sobre esa *kale borroka*, pero que comprendía que en el contexto en el que se daba tenía un determinado sentido político [...]. Luego sí, es evidente que sí, muchos de los que habían practicado la *kale borroka* se convirtieron en miembros de ETA; en algunos casos, por decisión personal, porque esa era su voluntad, y en otros casos empujados por la represión. En cualquier caso necesitaban el visto bueno de ETA. Para entrar en ETA hace falta la decisión de ETA³⁷.”

Es decir, que estos formaban parte del microcosmos cultural donde se retroalimentaban el odio, el antiespañolismo, etc., como han estudiado, entre otros, Ander Delgado y Ekaitz Etxezarreta o David Mota³⁸.

3. ¿MIEDO EN EL CUERPO? LAS AMENAZAS AL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Una de las funciones de Jarrai y de IA era precisamente tensionar la vida diaria en los centros educativos, tanto de enseñanzas medias como formación profesional y universitaria. De hecho, la educación era uno de los ámbitos más importantes para ETA y su entramado. Se trataba de un campo siempre a conquistar, pues existía un convencimiento sobre la influencia que la educación tiene en la juventud y, por tanto, en el futuro de cualquier sociedad y de cualquier proyecto político. En este sentido, para ETA no era importante solo dominar el ámbito educativo por una cuestión cultural, como campo para difundir la ideología *abertzale* radical o promover la euskaldunización, por ejemplo, también era el lugar en el que captar jóvenes adeptos, bien para ETA, bien para su entramado.

La explicación de por qué se ha dado un vacío en el campo académico, a la hora de analizar la historia de Jarrai o de IA puede entenderse en parte por el temor de los investigadores a que sus análisis provocaran represalias por parte de los protagonistas de esos estudios que, al fin y al cabo, podían ser sus propios alumnos. Por tanto,

³³ Informe de la Guardia Civil conservado en el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo. Sin fecha. Parece que fue escrito en el año 2002 aunque incluya un marco cronológico anterior.

³⁴ Sobre la relación de Jarrai con el contexto universitario puede verse Escauriaza Escudero, Ana, *Violencia, silencio y resistencia. ETA y la Universidad (1959-2011)*, Madrid, Tecnos, 2022, pp. 104-114.

³⁵ Mata López, José Manuel, *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*, Bilbao, UPV/EHU, 1993, p. 105; Sáez de la Fuente, Izaskun, *El Movimiento de Liberación...*, op. cit., pp. 162-172; Casquete, Jesús, *El poder de la calle. Ensayos sobre acción colectiva*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006, p. 181.

³⁶ Informe de la Guardia Civil conservado en el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo.

³⁷ Soto, Iñaki, *La última entrevista con la dirección de ETA*, Tafalla, Txalaparta, 2019, pp. 184-185.

³⁸ Delgado, Ander y Etxezarreta, Ekaitz, “De los cantautores al rock radical. Una aproximación a la música popular y juventud en la vida política del País Vasco (1960-1990)”, *Historia Contemporánea*, 57 (2018), pp. 377-412; Mota Zurdo, David, “El terrorismo en la música vasca: de los cantautores al rock radical y sus herederos”, *Araucaria*, 50/24 (2022), pp. 205-227.

es importante analizar estos hechos para comprender la ausencia de historiografía concreta sobre este tema.

No es posible hacer un elenco de todos los profesores universitarios que fueron amenazados por ETA o por su entorno en esos años, por oponerse a la organización terrorista, a través de estudios académicos o en los medios. En primer lugar, porque muchos de ellos no quisieron denunciar lo que sufrían o decidieron dejar de escribir para no estar expuestos a la amenaza. Es el caso, por ejemplo, del profesor de Historia de los Movimientos Políticos en la UPV/EHU Juan Olabarría, quien dejó de escribir en prensa al ser advertido de que había aparecido en listas de la organización terrorista³⁹. Otros tuvieron que abandonar el País Vasco y “refugiarse” en otras universidades, tal y como sucedió con profesores más conocidos, como Fernando Savater o Jon Juaristi; o con José María Portillo, de la Facultad de Letras de Vitoria, quien llegó a estar doce años fuera del País Vasco por las amenazas; Mikel Azurmenadi, de la Facultad de Filosofía en San Sebastián; o el mismo Manuel Montero, rector de la UPV/EHU en 2000-2004. Por poner un último ejemplo de esta universidad, Antonio Beristain, fundador y director del Instituto Vasco de Criminología, estuvo amenazado hasta el final de sus días por sus trabajos sobre el terrorismo y sus víctimas.

Javier Elzo, catedrático de Sociología en la Universidad de Deusto, estuvo amenazado precisamente por Jarrai desde enero de 1996, cuando se había hecho público un informe, liderado por él, sobre *Violencia y juventud en Euskadi*. Había sido un encargo del Gobierno Vasco para estudiar el perfil de los violentos y aportar posibles soluciones para su reinserción social. Al hacerse público que el sociólogo de Deusto estaba realizando ese trabajo, Jarrai había publicado un comunicado en el que afirmaba haber “tomado nota” de los que habían realizado el estudio y amenazaba con “actuar en consecuencia para defender los derechos y la propia identidad” de la organización⁴⁰.

³⁹ Escauriaza Escudero, Ana, *Violencia, silencio...*, op. cit., p. 305.

⁴⁰ Cf. Idoyaga, Jon Kepa, “El autor del informe sobre violencia juvenil, inquieto por las amenazas”, *Diario de Navarra*, 10 de enero de 1996, p. 7. El informe no llegó a ser publicado: Elzo Imaz, Javier (dir.), *Violencia política en Euskadi (Material de Trabajo)*, 1996, 81 pp.; Trabajo encargado por el Gobierno Vasco: Mesa Plural de estudio de la subcultura de violencia juvenil), disponible en: <http://javierelzo.blogspot.com/p/>

Es significativo que el Gobierno Vasco pidiera un informe sobre la relación entre juventud y violencia en el caso vasco, pero también que quienes lo habían redactado sintieran la amenaza de cerca. Como dijo Elzo, era una evidencia de que Jarrai y los jóvenes violentos “campan por sus anchas”. Así lo demostraba el hecho de que, cada vez que Gesto por la Paz u otras asociaciones pacifistas convocaban una concentración en los campus para condenar un asesinato de ETA, se organizaran contramanifestaciones, a veces violentas, sin que se hiciera nada por impedir las:

“Soy sociólogo y, como tal, constato que hay una sensación muy extendida de que prácticamente pueden hacer lo que quieren sin que ocurra casi nada. Hay mil ejemplos de eso, pero basta uno: el de las manifestaciones y contramanifestaciones”⁴¹.

De todas formas, no era la primera vez que el profesor de Deusto recibía amenazas, pues ya en noviembre de 1995 un grupo de jóvenes se había presentado en su casa con pancartas que decían “Elzo soziologo eta txakurra [perro]” y “Javier, atacar a la juventud no te saldrá gratis”⁴². En esta ocasión, más de doscientos estudiantes de Sociología de Deusto firmaron un manifiesto defendiendo la libertad del entonces decano, pero no hubo una Junta de Facultad o claustro que incluyera en su orden del día una condena a lo que estaba sucediéndole a uno de sus profesores. Posteriormente, Elzo tuvo que vivir con escolta, al encontrarse su nombre en documentación incautada a ETA, en la que se detallaban los movimientos que hacía, incluso dentro de la Universidad⁴³.

Según Gesto por la Paz, hubo un total de 42.000 amenazados en el País Vasco y Navarra a principios de los años 2000. Y aunque la mayoría eran

[publicaciones.html](#) [consultado el 29 de mayo de 2023].

⁴¹ Marrodán, Javier y Casares, Alfredo, “Javier Elzo: ‘Hay que eliminar la impunidad con la que actúa Jarrai’”, *Diario de Navarra*, 15 de febrero de 1996, p. 23. Véase Moreno Babiloni, Irene, *Gestos...*, op. cit., pp. 159-177.

⁴² Elzo, Javier, “Problemas de juventud”, *El Correo*, 10 de noviembre de 1995, p. 34.

⁴³ Bilbao Alberdi, Galo y Sáez de la Fuente, Izaskun, “Los años duros del terrorismo. Breve crónica de algunas de las principales victimizaciones padecidas y actuaciones realizadas en Deusto”, en *Memoria y reconciliación. Los derechos humanos en la historia de la Universidad de Deusto: vulneraciones y compromisos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2017, p. 85.

miembros de cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado o empresarios, la organización pacifista contabilizaba también unos 200 profesores o intelectuales⁴⁴.

En 2021 el historiador Raúl López Romo llevó a cabo un estudio sobre la libertad en el mundo académico vasco para investigar cuestiones relacionadas con la violencia, la identidad nacional, etc., en el tiempo en que ETA había estado activa. El artículo utilizaba como fuente encuestas anónimas realizadas a 33 académicos, procedentes de la Historia y las Ciencias Sociales. Una de las preguntas que se hacía era si, como consecuencia de la labor docente e investigadora, los encuestados habían sufrido alguna forma de violencia. Once de ellos afirmaban haber recibido insultos y ocho haber sido señalados en medios de comunicación afines a los terroristas; siete de los entrevistados habían aparecido en pintadas, recibido llamadas u otras formas de amenaza. Y si bien nadie afirmaba haber sufrido violencia física, al menos uno declaraba acoso en el lugar de trabajo, en el domicilio o ataques de la *kale borroka*. A su vez, ocho de ellos reconocían haber sufrido agresividad en las redes sociales. No obstante, trece de los entrevistados confirmaban no haber sufrido ninguna de esas formas de violencia⁴⁵.

Por otro lado, López Romo preguntaba a los entrevistados acerca de su labor investigadora y la influencia que había podido tener el terrorismo en su trabajo. Doce de ellos declaraban que haber investigado sobre ETA no había tenido ninguna repercusión negativa a nivel social y profesional, mientras que el resto afirmaban haber sufrido rechazo o incomprensión por parte de la familia (5), de amistades (9) y a nivel académico (12). Asimismo, es significativo que solo tres de ellos manifestaran que su libertad para investigar sobre esos temas era absoluta, mientras 19 indi-

caban que había sido amplia, cinco que relativa y tres que suficiente. Cuando se les preguntaba sobre cómo percibían esto mismo (la libertad) en sus compañeros de profesión, sin embargo, la mayoría (31,3%) contestaban que bastante y un 12,5% que mucha, pero un 18,8% que nada, algo o poca libertad respectivamente. Como señala el López Romo, “la percepción cambia cuando no se habla de uno mismo, sino de nuestros colegas. Ahí sí que se detecta más miedo alrededor”⁴⁶. Efectivamente, algunos profesores, como Antonio Rivera, manifiestan abiertamente su sorpresa ante el fenómeno de que, encontrándose en un ambiente que propiciaba su estudio —por tratarse de candente actualidad y estar rodeado de ello—, hubiera tantos compañeros que no estudiaran nada relacionado con ETA, con la izquierda *abertzale* o con la violencia⁴⁷.

Parece claro, por tanto, que personas del mundo académico, universitario o no, sufrieron persecución por parte de ETA o de su entorno, aunque no sea comparable al de otras profesiones como guardias civiles, policías, empresarios o incluso periodistas. A la luz de los resultados de la encuesta realizada por López Romo, podemos concluir que esas amenazas no han impedido el desarrollo de una bibliografía académica sobre ETA. Sin embargo, es posible que, sin que los propios autores sean conscientes, estos dejaran en un segundo plano la historia de las organizaciones juveniles de la izquierda nacionalista radical, o su relación con el mundo de la enseñanza, debido precisamente a la presencia de miembros de Jarrai y de IA en las mismas aulas donde esos investigadores impartían docencia. Para ello, es necesario dibujar un estado de la cuestión en torno a lo poco publicado hasta la fecha sobre este tema, que puede considerarse objeto de la mencionada “batalla por el relato”.

4. ADENTRÁNDOSE EN UN TEMA CONTROVERTIDO

Como ya se ha adelantado, apenas existen estudios académicos serios específicos sobre la relación entre ETA, la enseñanza y la juventud, aunque un libro recién publicado ha venido a llenar en parte un vacío específico. En concreto, en torno al mundo universitario y las amenazas vertidas contra profesores e investigadores, hasta hace bien poco la mayoría eran libros

⁴⁴ Cit. en López Romo, Raúl, “¿Libertad para investigar? El mundo académico ante el terrorismo vasco”, *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo (RIET)*, 4 (2021), p. 34. Es significativo que el primer largometraje de ficción que puso como protagonista a una víctima fuera la de Manuel Gutiérrez Aragón, *Todos estamos invitados* (2008), en la que esa víctima era, precisamente, un profesor que se había pronunciado públicamente contra ETA. Véase Santiago de Pablo, *Creadores de sombras. ETA y el nacionalismo vasco a través del cine*, Madrid, Tecnos, 2017, pp. 379-385.

⁴⁵ López Romo, Raúl, “¿Libertad para investigar?...”, op. cit., p. 36.

⁴⁶ *Ibíd.*, pp. 38-41.

⁴⁷ Entrevista realizada a Antonio Rivera el 26 de marzo de 2021 en Vitoria.

testimoniales u homenajes. Entre ellos hay que mencionar el de Ofa Bezunartea, *Memorias de la violencia. Profesores, periodistas y jueces que ETA mandó al exilio*⁴⁸; el folleto autoeditado en pdf, de escasa difusión, coordinado por la euro-parlamentaria Maite Pagazaurtundúa y que publicó el partido Unión, Progreso y Democracia en 2015, recogiendo testimonios de profesores amenazados, a modo de homenaje⁴⁹; y el libro que recoge las intervenciones realizadas durante el ciclo de conferencias *Universidad y Terrorismo Vasco*, organizado por la Fundación Profesor Manuel Broseta en el año 2002 en Valencia⁵⁰.

En las memorias de algunos de los protagonistas de la historia reciente del País Vasco –tan variados como Jon Juaristi, Julen Madariaga o Carlos Martínez Gorriarán– también hay referencias a la relación entre ETA y la universidad. Especialmente significativo es el libro del autodenominado “Colectivo de profesores represaliados de Leioa”, publicado en 1999 con el título *Historia de una pancarta. La lucha por el profesorado propio en la UPV (1988-1999)*. Es una obra en la que los autores, vinculados a la izquierda nacionalista radical e implicados en diversas reivindicaciones en la universidad pública vasca, vierten su propia versión de los hechos. Se trata, sin embargo, de una obra con un sesgo ideológico claro, en el que ellos mismos se autodenominan parte de la del “conflicto”:

“Un preso político vasco nos dijo hace ya bastante tiempo, en los albores de este conflicto, que el devenir de nuestro contencioso estaba vinculado estrechamente a la evolución del proceso político general [...]. De ahí que lo que hemos pretendido a través de este libro es sugerir, interpellando, a aquellos lectores sensibles e intuitivos, la conexión, que no es evidente, entre nuestro conflicto y el contencioso más global de nuestro pueblo”⁵¹.

⁴⁸ Bezunartea, Ofa, *Memorias de la violencia. Profesores, periodistas y jueces que ETA mandó al exilio*, Córdoba, Almuzara, 2013.

⁴⁹ Pagazaurtundúa, Maite, *Los profesores de la UPV/EHU frente a ETA*, s.l., UPyD, 2015.

⁵⁰ García Mengual, Fernando y Marí Farinós, Jesús, *Universidad y terrorismo vasco*, Valencia, Fundación Profesor Manuel Broseta, 2004.

⁵¹ Colectivo de Profesores Represaliados de Leioa, *Historia de una pancarta. La lucha por el profesorado propio en la UPV (1988-1999)*, Vitoria-Gasteiz, Arabe-ra, 1999, p. 566.

Desde el punto de vista académico, hay que destacar el libro de Santiago de Pablo y Coro Rubio Pobes, publicado en 2006 sobre los primeros veinticinco años de historia de la Universidad del País Vasco. Aunque es un estudio de carácter generalista, en él se dedica un capítulo específico a la incidencia de la violencia en los campus de la UPV/EHU hasta esa fecha⁵². Para la Universidad de Navarra es fundamental el libro de Javier Marrodán, *Relatos de Plomo*, ya mencionado, que incluye los ataques concretos contra esa Universidad y la reacción ante ellos. En cuanto a la Universidad de Deusto, un libro editado por esa universidad (*Memoria y reconciliación. Los derechos humanos en la historia de la Universidad de Deusto: vulneraciones y compromisos*) contiene un capítulo dedicado al terrorismo y otro sobre las aportaciones de la Universidad de Deusto a la paz y la convivencia⁵³. Estas obras, aun enmarcadas en temas más amplios, han aportado un conocimiento serio sobre los atentados y amenazas a la universidad en el País Vasco y en Navarra. Sin embargo, hasta 2022 –once años después del fin de la violencia de ETA– no se ha publicado un análisis completo de la relación entre ETA y la universidad, fruto de una investigación monográfica, basada en fuentes orales, hemerográficas y archivísticas⁵⁴.

Por el contrario, a fecha de hoy siguen sin existir estudios monográficos sobre ETA y otros niveles educativos, así como su relación con la juventud en general. Por ejemplo, desde sectores vinculados a la derecha española, se acusaba a veces a las ikastolas (escuelas donde la totalidad de la enseñanza se imparte en euskera, desde infantil a bachillerato) de ser “el germen de la violencia en el País Vasco”⁵⁵. Sin embargo, más allá de

⁵² Pablo, Santiago de y Rubio Pobes, Coro, *Historia de la UPV-EHU, 1980-2005*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005.

⁵³ *Memoria y reconciliación. Los derechos humanos en la historia de la Universidad de Deusto: vulneraciones y compromisos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2017.

⁵⁴ Escauriaza Escudero, Ana, *Violencia, silencio...*, op. cit.

⁵⁵ Declaraciones de Enrique Villar (Partido Popular), delegado del Gobierno en el País Vasco, a *Catalunya Informació*, 29 de junio de 2000. Estas palabras se pronunciaron en el marco de la polémica provocada por un informe de la Real Academia de la Historia, denunciando que en las ikastolas “la historia que se enseña es de contenido parcial y tendencioso” (*El País*, 30 de junio de 2000). Véase Delgado, Ander y Rivera, Antonio (eds.), ¿Qué saben de su historia nuestros jóvenes? Enseñanza de la historia e identidad nacional,

obras generales sobre enseñanza e identidad nacional en Euskadi, no existe ningún estudio académico sobre esa supuesta relación entre la educación en las ikastolas y la militancia en ETA, que por otro lado sería muy difícil de abordar por falta de fuentes.

Tampoco es fácil, por el mismo motivo, realizar una historia completa de Jarrai o de Ikasle Abertzaleak, dos asociaciones que, como se ha visto, aunque cada una de manera distinta, resultan fundamentales para comprender la relación de ETA y de la izquierda *abertzale* con el mundo universitario y juvenil en general. Sin embargo, sorprende que hasta la actualidad no se haya intentado al menos un primer acercamiento a la historia externa de esas asociaciones, cuando ya han aparecido investigaciones sobre cuestiones muy concretas relacionadas con la evolución histórica de ETA o del MLNV⁵⁶. Las pocas publicaciones de nivel académico son precisamente las del sociólogo Javier Elzo que, partiendo del mencionado informe encargado por el Gobierno Vasco, publicó dos artículos sobre la relación entre la juventud vasca y la violencia terrorista: “Historia y sociología de los movimientos juveniles encuadrados en el MLNV” (en colaboración con Félix Arrieta, doctor en Ciencia Política) y “Los jóvenes vascos ante la violencia de ETA y otras manifestaciones ilegítimas de violencia de signo político. (1986-2012)”⁵⁷. Significativamente, el primer artículo se publicó en 2005 en la revista de la Asociación de Historia Contemporánea, pese a estar escrito por un sociólogo y un politólogo, lo que demuestra que la historiografía propiamente dicha se ha quedado al margen de la historia de Jarrai y del movimiento juvenil vinculado a ETA. De hecho, tampoco hay historiadores entre los autores que, dentro de un estudio más completo, dedican algún epígrafe a Jarrai. Es el caso de José Manuel Mata, doctor en Ciencias

Políticas y Sociología, autor de un estudio sobre *El nacionalismo radical vasco: discurso, organización y expresiones*, en el que se incluye un capítulo dedicado a la estructura del nacionalismo radical o MLNV y, dentro de este tema más genérico, se hace una breve explicación de esta organización⁵⁸. En este panorama tan escaso, es significativo que muy recientemente haya aparecido en *Historia Actual Online* un artículo de Sara Hidalgo García de Orellán sobre la juventud y la violencia de persecución en Euskadi, centrándose en el acoso juvenil contra el Partido Socialista de Euskadi, la rama vasca del PSOE. Asimismo, la influencia de Jarrai e IA en la universidad se trata en el citado libro monográfico sobre ETA y la enseñanza superior⁵⁹. Posiblemente, ello demuestra que el nuevo clima socio-político vasco, tras la desaparición definitiva de ETA, está permitiendo abordar este tema que, durante mucho tiempo, representaba cierto peligro para quien se atreviera con él⁶⁰.

Esta ausencia casi absoluta de estudios académicos hasta tiempos bien recientes ha dejado el paso libre a unas pocas publicaciones de corte propagandístico, vinculadas a la izquierda nacionalista radical. Entre ellas destaca el libro de Eoin Ó Broin, concejal del Sinn Féin en Belfast, sobre el movimiento juvenil de la izquierda *abertzale*, publicado en 2004 por la editorial Txalaparta con el título *Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco*. El autor hace un recorrido por las asociaciones juveniles de este signo en el País Vasco, centrándose sobre todo en sus distintas proclamas en torno al antimilitarismo, el ecologismo, el feminismo, etc. Desde el punto de vista de la sociabilidad, Ó Broin estudia el fenómeno de los *gaztetxes* (locales juveniles), así como los congresos y asambleas de Jarrai, hasta llegar a su refundación en Haika. La bibliografía que utiliza, de carácter genérico, es fundamentalmente en inglés. Ello demuestra, una vez más, la ausencia de bibliografía y fuentes específicas para afrontar un estudio sobre la historia del movimiento juvenil del MLNV. Pero lo que aquí nos interesa es que, lo mismo que pasa en la mayor

Granada, Comares, 2018.

⁵⁶ Hemos consultado la Biblioteca Nacional, el ISBN, Dialnet y la Fundación Sancho el Sabio. Dejamos a un lado estudios jurídicos sobre la ilegalización de Jarrai, como el de Antonio Fernández Hernández, “JARRAI-HAIKA-SEGI: de asociación ilícita a organización terrorista”, *Revista Penal*, 17 (2006), pp. 95-109.

⁵⁷ Elzo Imaz, Javier, “Los jóvenes vascos ante la violencia de ETA y otras manifestaciones ilegítimas de violencia de signo político. (1986-2012)”, *Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 0 (2014), pp. 26-46; Elzo Imaz, Javier y Arrieta, Félix, “Historia y sociología de los movimientos juveniles encuadrados en el MLNV”, *Ayer*, 59 (2005), pp. 173-197.

⁵⁸ Mata López, *El nacionalismo vasco radical...*, op. cit.

⁵⁹ Hidalgo García de Orellán, Sara, “Juventud y violencia de persecución en Euskadi: ETA y el PSE-EE, 1995-2011”, *Historia Actual Online*, 56 (octubre 2021), pp. 35-46; Escauriaza Escudero, Ana, *Violencia, silencio...*, op. cit.

⁶⁰ De hecho, de los autores citados en los párrafos anteriores, al menos tres sufrieron amenazas de ETA de su entorno: Elzo, Bezunartea y De Pablo (ibid., pp. 209-210, 160-161 y 301).

parte de los libros de esta editorial sobre ETA y el nacionalismo vasco radical, el autor se acerca a Jarrai con una gran empatía, sin ser capaz de alejarse de su objeto de estudio para analizarlo de modo crítico⁶¹.

Lo mismo sucede con otra obra publicada en Txalaparta, escrita por Julen Arzuaga, con el título *La maza y la cantera. Juventud vasca, represión y solidaridad* (2010). El autor reconoce que los jóvenes vascos (en referencia a los articulados en torno a la “izquierda abertzale”) “han recurrido en ocasiones a cierto grado de violencia como método de expresión” frente al Estado. Sin embargo, añade que este “también ha echado mano de la violencia ante las aspiraciones de los jóvenes. Una violencia no siempre legal, rara vez legítima”. Se trata de un libro que, si bien dice no posicionarse sobre la decisión de esos jóvenes de usar la violencia, dedica 309 páginas a defender esa actitud y trata a estos jóvenes como víctimas de la represión del Estado, más que como actores de una violencia ilegítima⁶².

Similar al anterior es el artículo en francés de Jon Salaberria (antiguo miembro de ETA y ex-parlamentario de Euskal Herritarrok, la marca del MLNV en el Parlamento Vasco a principios del siglo XXI), titulado “Le Mouvement de la jeunesse”. El texto se incluyó en un libro colectivo sobre *La Question basque*, coordinado por Denis Laborde y publicado en 1998 por una editorial universitaria francesa (L’Harmattan). De hecho, entre sus autores había algunos académicos franceses y de otros países (ninguno español), incluyendo a varios de prestigio, e incluso el antiguo primer ministro socialista de Francia Michel Rocard. Pero, a la vez, escribían sobre todo personas vinculadas a la izquierda nacionalista

⁶¹ Broin, Eoin Ó., *Matxinada: historia del movimiento juvenil radical vasco*, Tafalla, Txalaparta, 2004. Otros ejemplos son los trabajos de Jakue Pascual, *Movimiento de resistencia I. Años 80 en Euskal Herria. Contexto, crisis y punk*, Tafalla, Txalaparta, 2015; el de Huan Porrah Blanco, *Negación punk en Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2006 o el de Ion Andoni del Amo Castro, *Party & Borroka. Jóvenes, música(s) y conflicto(s) en Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2016. Todos ellos tratan estos temas desde una perspectiva polémica, por la falta de rigor y objetividad con el tema.

⁶² Arzuaga, Julen, *La maza y la cantera: juventud vasca, represión y solidaridad*, Tafalla, Txalaparta, 2010. También un diccionario histórico editado por Txalaparta dedica sendas voces a Jarrai y a Ikasle Abertzaleak, vistos desde la perspectiva de la izquierda abertzale. Egaña, Iñaki, *Nuevo diccionario histórico político de Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2015.

radical: Iñigo Elkoro, Álvaro Reizabal, Eva Forest, Anjel Rekalde, el propio Solabarria. Significativamente, un capítulo estaba firmado por el “Colectivo de prisioneros políticos vascos”⁶³.

CONCLUSIONES

Parafraseando a Fernández Soldevilla, aunque es cierto que ETA ha dejado de matar, entre sus secuelas no están solo las víctimas (sin duda lo más doloroso): su legado incluye también un discurso envenenado de odio que afecta a buena parte de la sociedad vasca y navarra⁶⁴. Resulta necesario por eso el trabajo de los investigadores que, desde la ciencia, ayuden a deslegitimar el terrorismo y el uso de la violencia para conseguir fines políticos. Si bien es cierto que, como se ha demostrado en este artículo, esa labor está en auge, no deja de ser necesario seguir ahondando en ella.

Además, en lo que respecta al tema específico de ETA y la juventud, y el campo educativo en concreto, se puede afirmar que existe un vacío considerable en el ámbito historiográfico no nacionalista. Se han dado algunos avances, como los estudios sobre la universidad, pero todavía hay temas no explorados, como todo lo relacionado con las enseñanzas medias, tanto sobre el supuesto adoctrinamiento de algunos centros, como sobre el papel de ETA y Jarrai en ellos y la reacción de alumnos y profesores a las amenazas, bien ideológicas, bien físicas. Este desierto historiográfico, solo parcialmente cubierto en tiempos recientes, ha propiciado, a su vez, que buena parte de las escasas publicaciones que existen presenten la visión del mundo abertzale radical. Estas han llegado a través de editoriales y autores que promueven visiones partidistas e incluso apologéticas y que, en algunos casos, pueden llegar a ser un blanqueamiento de lo que ha sido el terrorismo, desdibujando conceptos y creando otros nuevos que no se corresponden con los hechos.

En las páginas precedentes se ha buscado mostrar esa ausencia, pero también dar una explicación a la misma. Es cierto que, en general, cada vez se publica más sobre la violencia vasca, a pesar de haber pasado poco tiempo desde su final y aún menos desde la desaparición oficial de la

⁶³ Salaberria, Jon, “Le Mouvement de la jeunesse”, en Denis Laborde (ed.), *La Question basque*, Paris/Montreal, L’Harmattan, 1998, pp. 413-422.

⁶⁴ Fernández Soldevilla, Gaizka, “Tres años del fin de ETA”, *El Correo*, 3 de mayo de 2021.

ETA. Frente a aspectos más estudiados de la historia de ETA y del MLNV, no parece desacertado establecer una cierta relación entre esta ausencia y la situación concreta del ámbito educativo, muchas veces amenazado y con una presencia constante del mundo radical, con organizaciones dedicadas al amedrentamiento de profesores y alumnos que se mostraran en desacuerdo. Ha quedado demostrado que muchos académicos continuaron su labor de investigación a pesar de posibles represalias, lo que arroja consideraciones muy interesantes acerca de la relación misma que se da entre el sujeto del historiador y su quehacer historiográfico, pues ambos campos no pueden separarse.

A la vez, no puede negarse que cualquier investigador que se preste a realizar estudios sobre ETA y sobre esta temática en particular va a enfrentarse a un problema de fuentes, especialmente las relacionadas con el Ministerio del Interior o policiales. En cualquier caso, como ya se ha hecho hasta la fecha, sí se pueden llevar a cabo estudios con fuentes hemerográficas, orales y, en parte, archivísticas.

Es de esperar que, en el futuro, al igual que se han afrontado otros temas específicos de la historia de ETA o de la izquierda nacionalista radical, vayan surgiendo estudios sobre esta cuestión. Un campo que, como se ha visto, es importante por el interés que tenía ETA en el mundo juvenil-educativo; también por el papel fundamental que tiene en cualquier sociedad el conocimiento sobre cómo ha sido el desarrollo de la educación; y, en definitiva, porque la influencia que ha podido tener ETA en el mundo educativo puede haber sido clave no tanto para captar adeptos como para ir propagando su ideología, ayudando a explicar en parte que sea una de las organizaciones terroristas con mayor longevidad en la reciente historia mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- Arzuaga, Julen, *La maza y la cantera: juventud vasca, represión y solidaridad*, Tafalla, Txalaparta, 2010.
- Avilés Farré, Juan, *La daga y la dinamita: los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Barcelona, Tusquets, 2013.
- *Historia del terrorismo yihadista: de Al Qaeda a Dáesh*, Madrid, Síntesis, 2017.
- Avilés, Juan, Azcona, José Manuel y Re, Matteo, *Después del 68: la deriva terrorista en Occidente*, Madrid, Sílex, 2019.
- Azcona, José Manuel, *Terrorismo sin límites. Acción exterior y relaciones internacionales de ETA*, Granada, Comares Historia, 2021.
- Azcona, José Manuel et al., *Sociedad del bienestar, vanguardias artísticas, terrorismo y contracultura*, Madrid, Dykinson, 2011.
- Azcona, José Manuel y Re, Matteo, *Guerrilleros, terroristas y revolución (1959-1988): identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Cizur Menor, Aranzadi, 2015.
- Bezunartea, Ofa, *Memorias de la violencia. Profesores, periodistas y jueces que ETA mandó al exilio*, Córdoba, Almuzara, 2013.
- Bilbao Alberdi, Galo y Sáez de la Fuente, Izaskun, “Los años duros del terrorismo. Breve crónica de algunas de las principales victimizaciones padecidas y actuaciones realizadas en Deusto”, en *Memoria y reconciliación. Los derechos humanos en la historia de la Universidad de Deusto: vulneraciones y compromisos*, Bilbao, Universidad de Deusto (2017), p. 79-94.
- Broin, Eoin Ó, *Matxinada: historia del movimiento juvenil radical vasco*, Tafalla, Txalaparta, 2004.
- Bullain, Iñigo, *Revolucionarismo patriótico. El Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)*, Madrid, Tecnos, 2011.
- Calleja, José María, *Contra la barbarie: un alegato en favor de las víctimas de ETA*, Madrid, Temas de Hoy, 1997.
- Casquete, Jesús, *El poder de la calle. Ensayos sobre acción colectiva*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006.
- *En el nombre de Euskal Herria. La religión política del nacionalismo vasco radical*, Madrid, Tecnos, 2009.
- Chillón Vara, Carlos, *Los años robados*, Vitoria, Arabera, 2011.
- Colectivo de Profesores Represaliados de Leioa, *Historia de una pancarta. La lucha por el profesorado propio en la UPV (1988-1999)*, Vitoria-Gasteiz, Arabera, 1999.
- De la Granja, José Luis, “El nacionalismo vasco: de la literatura histórica a la historiografía”, *Historia Contemporánea*, nº 7 (1992), pp. 209-236.
- Del Amo Castro, Ion Andoni, *Party & Borroka. Jóvenes, música(s) y conflicto(s) en Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2016.
- Delgado, Ander y Etxezarreta, Ekaitz, “De los cantautores al rock radical. Una aproximación a la música popular y juventud en la vida política del País Vasco (1960-1990)”, *Historia Contemporánea*, 57 (2018), pp. 377-412
- Delgado, Ander y Rivera, Antonio (eds.), *¿Qué saben de su historia nuestros jóvenes? Enseñanza de la historia e identidad nacional*, Granada, Comares, 2018.

- Domínguez Iribarren, Florencio, *De la negociación a la tregua: ¿el final de ETA?*, Madrid, Taurus, 1998.
- *ETA: estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1998.
- Egaña, Iñaki, *Nuevo diccionario histórico político de Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2015.
- Elzo Imaz, Javier (dir.), *Violencia política en Euskadi (Material de Trabajo)*, 1996.
- “Los jóvenes vascos ante la violencia de ETA y otras manifestaciones ilegítimas de violencia de signo político. (1986-2012)”, *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 0 (2014), pp. 26-46.
- Elzo Imaz, Javier y Arrieta, Félix, “Historia y sociología de los movimientos juveniles encuadrados en el MLNV”, *Ayer*, 59 (2005), pp. 173-197.
- Escauriaza Escudero, Ana, *Violencia, silencio y resistencia. ETA y la Universidad (1959-2011)*, Madrid, Tecnos, 2022.
- Fernández Hernández, Antonio, “JARRAI-HAIKA-SEGI: de asociación ilícita a organización terrorista”, *Revista Penal*, 17 (2006), pp. 95-109.
- Fernández Soldevilla, Gaizka, *Héroes, heterodoxos y traidores: Historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Madrid, Tecnos, 2013.
- *La voluntad del gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA*, Madrid, Tecnos, 2016.
- “A sangre fría. El asesinato de José Pardines”, en Fernández Soldevilla, Gaizka y Domínguez Iribarren, Florencio, *Pardines: cuando ETA empezó a matar*, Madrid, Tecnos, 2018, pp. 77-113.
- “Punto de inflexión: ETApM, los CAA y sus imitadores en 1980”, en Fernández Soldevilla, Gaizka y María Jiménez Ramos (coords.), *1980. El terrorismo contra la transición*, Madrid, Tecnos, 2020, pp. 93-119.
- *El terrorismo en España: de ETA al Dáesh*, Madrid, Cátedra, 2021.
- Fernández Soldevilla, Gaizka y López Romo, Raúl, *Sangre, votos, manifestaciones. ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*, Madrid, Tecnos, 2012.
- “Retos del relato. El Centro Memorial de las víctimas del terrorismo”, *Studia Historica*, 37 (2019), pp. 55-77.
- Fernández Soldevilla, Gaizka y Jiménez Ramos, María (coords.), *1980. El terrorismo contra la transición*, Madrid, Tecnos, 2020.
- Fernández Soldevilla, Gaizka e Hidalgo García de Orellán, Sara, *Héroes de la retirada. La disolución de ETA político militar*, Madrid, Tecnos, 2022.
- García Mengual, Fernando y Marí Farinós, Jesús, *Universidad y terrorismo vasco*, Valencia, Fundación Profesor Manuel Broseta, 2004.
- Garmendia, José María, *Historia de ETA*, San Sebastián, Haranburu, 1995.
- Hidalgo García de Orellán, Sara, “Cuerpo a cuerpo frente al miedo: La experiencia socialista de la violencia de persecución en Euskadi (1995-2011)”, *Historia del Presente*, 33 (2019), pp. 123-136.
- “Juventud y violencia de persecución en Euskadi: ETA y el PSE-EE, 1995-2011”, *Historia Actual Online*, 56 (2021), pp. 35-46.
- *Los resistentes: relato socialista sobre la violencia de ETA (1984-2011)*, Bilbao, Fundación

Ramón Rubial, 2017.

- Ibarra Güell, Pedro, *La evolución estratégica de ETA: de la guerra revolucionaria (1963) a la negociación (1987)*, San Sebastián, Kriselu, 1989.
- Jáuregui, Gurutz, *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*, Madrid, Siglo XXI, 1981.
- Jiménez Ramos, María, *Ana María Vidal-Abarca. El coraje frente al terror*, Madrid, Catarata, 2020.
- Jiménez Ramos, María y Marrodán Ciordia, Javier, *Heridos y olvidados. Los supervivientes del terrorismo en España*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.
- Landaberea, Eider, *Los “nosotros” en la Transición. Memoria e identidad en las cuatro principales culturas políticas del País Vasco (1975-1980)*, Madrid, Tecnos, 2016.
- Larruzea, Gonzalo, *La dialéctica público-privado en la educación vasca*, Bilbao, Beta III Milenio, 2016.
- López Romo, Raúl, *Informe Foronda. Los efectos del terrorismo en la sociedad vasca (1968-2010)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.
- “¿Libertad para investigar? El mundo académico ante el terrorismo vasco, *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo (RIET)*, 4 (2021), pp. 28-44.
- Marrodán Ciordia, Javier (dir.), *Relatos de plomo. Historia del terrorismo en Navarra 1960-1986*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2013-2014.
- Mata López, José Manuel, *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*, Bilbao, UPV/EHU, 1993.
- Mees, Ludger (coord.), *Héroes y villanos de la patria*, Madrid, Tecnos, 2021.
- *El contencioso vasco. Identidad, política y violencia (1643-2021)*, Madrid, Tecnos, 2021.
- *Memoria y reconciliación. Los derechos humanos en la historia de la Universidad de Deusto: vulneraciones y compromisos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2017.
- Moreno Bibiloni, Irene, *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Madrid, Tecnos, 2019.
- Mota Zurdo, David, *Un sueño americano. El Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñate, Instituto Vasco de Administración Pública, 2016.
- *En manos del tío Sam. ETA y Estados Unidos*, Granada, Comares, 2021.
- “Las ‘memorias’ del terrorismo. Las víctimas de la violencia política y la educación secundaria en el País Vasco (2005-2021)”, *Historia y Memoria de la Educación*, 16 (2022), pp. 563-605.
- “El terrorismo en la música vasca: de los cantautores al rock radical y sus herederos”, *Araucaria*, 50/24, (2022), pp. 205-227.
- *Los 40 radicales. La música contestataria vasca y otras escenas musicales: origen, estabilización y dificultades (1980-2015)*, Bilbao, Beta III Milenio, 2017.
- Pablo, Santiago de, *Creadores de sombras. ETA y el nacionalismo vasco a través del cine*, Madrid, Tecnos, 2017.
- Pablo, Santiago de y Rubio Pobes, Coro, *Historia de la UPV-EHU, 1980-2005*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005.
- Pagazaurtundúa, Maite, *Los profesores de la UPV/EHU frente a ETA*, s.l., UPyD, 2015.

- Pascual, Jakue, *Movimiento de resistencia I. Años 80 en Euskal Herria. Contexto, crisis y punk*, Tafalla, Txalaparta, 2015.
- Pérez, José Antonio (coord.), *Historia y memoria del terrorismo en el País Vasco I, 1968-1981*, Almería, Confluencias, 2021.
- “Terrorismo y violencia política en el País Vasco”, *Ayer*, 121 (2021), pp. 319-331.
- Porrah Blanco, Huan, *Negación punk en Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2006.
- Reinares, Fernando, *Quiénes han militado en ETA y por qué*, Madrid, Taurus, 2001.
- Rivera, Antonio (ed.), *Nunca hubo dos bandos. Violencia política en el País Vasco, 1975-2011*, Granada, Comares, 2019.
- Rivera, Antonio y Carnicero, Carlos (eds.), *Violencia política: historia, memoria y víctimas*, Madrid, Maia, 2010.
- Rivera, Antonio y Mateo, Eduardo, *Transterrados. Dejar Euskadi por el terrorismo*, Madrid, Catarata, 2022.
- Sáez de la Fuente, Izaskun, *El Movimiento de Liberación Nacional Vasco, una religión de sustitución*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002.
- *El Movimiento de Liberación Nacional Vasco, una religión de sustitución*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002.
- Salaberria, Jon, “Le Mouvement de la jeunesse”, en Denis Laborde (ed.), *La Question basque*, Paris/Montreal, L’Harmattan, 1998, pp. 413-422.
- Sarrailh de Ihartza, Fernando (Federico Krutwig), *Vasconia*, Buenos Aires, Norbait, 1963.
- Soto, Iñaki, *La última entrevista con la dirección de ETA*, Tafalla, Txalaparta, 2019.
- Tusell, Javier, *La España actual*, Barcelona, Labor, 2001.
- Ugarte Gastaminza, Josu (coord.), *La bolsa y la vida. La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2018.
- Zumalde, Xabier, *Las Botas de la guerrilla: memorias del jefe de los Grupos Autónomos de ETA (1969-1977)*, Arrigorriaga, Status, 2004.

